

Juan Recabarren, coordinador regional del plan, analiza los temas pendientes y llama a profundizar la "interculturalidad". Alcaldes de Cañete y Alto Biobío celebran los avances de la estrategia.

Por Nicolás Arrau Álvarez
nicolas.alvarez@diariodelsur.cl

Una de las primeras medidas del gobierno de Gabriel Boric fue echar a andar, en mayo de 2022, el denominado plan Buen Vivir, una estrategia de carácter integral cuyo objetivo es mejorar la calidad de vida de las comunidades de la Macrozona Sur, todo a través de inversión en infraestructura, desarrollo productivo y participación ciudadana, con un enfoque en los pueblos indígenas y zonas rurales.

En este camino, el coordinador regional de la iniciativa, Juan Recabarren, aborda lo que ha sido el plan y pone énfasis en los últimos desafíos que quedan a nivel local, sobre todo considerando que corren los últimos meses de la actual administración presidencial. Dentro de los puntos pendientes más relevantes, destaca elementos asociados al cierre de compromisos de obras y proyectos que se han ido estructurando o acordando con los territorios y municipios.

"Aún tenemos ocho contratos de caminos indígenas en la Provincia de Arauco que están esperando ser licitados y ejecutados. Algunos serán licitados durante el presente año. También está el desafío de avanzar en la licitación de la escuela de isla Mocha, que esperamos sea este año, lo que permitirá a esta isla de Lebu contar en los próximos años con un nuevo establecimiento educacional", sostiene.

Suma el avance que se debe lograr en la materialización del liceo de Cañete, "que es un proyecto muy relevante que la comu-



La estrategia tuvo su origen en mayo de 2022 y consideró medidas de carácter interministerial.

Caminos indígenas, recintos educacionales y sitios de significación son claves

Buen Vivir: definen últimos desafíos de programa que ya cruzó los tres primeros años

unidad y el alcalde ha puesto en relevancia".

Hay otras iniciativas que quedan en Los Ángeles, Tirúa, Alto Biobío o Contulmo, y que apuntan a la construcción de sitios de significación cultural: mejoras de cementerios indígenas, sitios ceremoniales u otros espacios de encuentro. Esta parte se ha ido trabajando junto a la Dirección de

Arquitectura, por lo que se estima que parte de ellas queden encaminadas este 2025.

COMPRESIÓN DE LA INTERCULTURALIDAD

Más allá de las obras, Recabarren enfatiza la necesidad de seguir fortaleciendo la comprensión de lo que es la interculturalidad en la institucionalidad pública, un avance que, según dice, se ha desarrollado mediante el Gabinete Indígena Regional. "Se ha logrado compenetrar de lo que son estos territorios, de buscar una mirada particular desde la institucionalidad pública con estas zonas. Un caso ejemplar es lo hecho por la Seremi del Trabajo y el Sence para seguir llegando con capacitación pertinente y directa a las zonas rurales donde están estas comunidades", señala.

Por otro lado, plantea como desafío promover aún más el impul-

El plan Buen Vivir, lanzado en mayo de 2022 por el gobierno de Boric, se propuso reorientar la acción del Estado con una perspectiva intercultural y territorial.

so económico en las provincias de Biobío y Arauco para que en el turismo, la agricultura y la pesca se genere una mayor capacidad de ingresos.

"Creemos que en lo institucional ha habido un avance. Desde el nivel central, tanto en la coordinación interministerial como

en los decretos que han generado cambios en la forma de evaluación de los proyectos de inversión ligados al plan Buen Vivir, ha habido medidas significativas en este entendimiento de la interculturalidad y de estas zonas de rezago que requieren excepcionalidades institucionales y normativas", subraya el coordinador regional.

EVALUACIÓN Y PROYECCIÓN MUNICIPAL

Jorge Radonich, presidente de Arauco 7 y alcalde de Cañete, precisa en primer lugar que prefiere analizar el tema desde su comuna, ya que no cuenta con mayor información del plan Buen Vivir respecto al resto de la provincia. En su caso particular, resalta el aporte económico de la iniciativa, "que ha estado bien" y presente por medio del Ministerio de Obras Públicas.

"Eso nos ha permitido agilizar

algunos proyectos y otros ya están en disposición de ser ejecutados, especialmente planes relacionados al área indígena. Lo más urgente es el liceo B-56, donde se está aportando una enorme cantidad de millones de pesos", dice el jefe comunal sobre un proyecto que está licitado y con \$25.000 millones asegurados, "aunque el costo total son \$30.600 millones".

Para materializar la diferencia, el municipio debe primero resolver algunos temas técnicos dentro de los próximos 90 días, según Radonich. La obra vislumbra empleabilidad por un periodo de tres años.

Su par de Alto Biobío, Félix Vitta, hace una buena evaluación de la estrategia, tanto por el cumplimiento de los objetivos como por la "comunicación fluida" que hay con el municipio. Entre los temas pendientes, el alcalde espera cumplir con la construcción de la escuela Callaqui que se quemó en 2018.

"Se han ido cumpliendo los compromisos, aunque nunca es suficiente (...) Ojalá que esto siga como una política de Estado, por que hemos podido resolver y agilizar los procesos", dice.

En Alto Biobío se han invertido más de \$5.300 millones sólo en proyectos de conectividad vial y sistemas sanitarios rurales durante 2023 y 2024, destacando la global de caminos indígenas con una red de 93 kilómetros y una inversión de más de \$1.700 millones a ejecutarse entre 2025 y 2026.

PARTE DEL BALANCE EN MATERIA DE INVERSIONES

A poco más de tres años de iniciado Buen Vivir, se destaca la realización de más de mil encuentros territoriales en Biobío, La Araucanía, Los Ríos y Los Lagos, la mayoría en Biobío. Además, se han materializado inversiones por \$178 mil millones para 1.886 proyectos Subdere, o cerca de 20 contratos para la conservación de caminos indígenas en la Provincia de Arauco, cuya extensión supera los 100 kilómetros. Obras Públicas, en tanto, presentó un plan de inversión de más de \$3 billones para los próximos 10 años, a fin de generar 400 iniciativas de infraestructura en áreas rurales e indígenas.